



Los muchos rostros de la predicación¹

“Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas noticias” (Rm 10,15)

La hermana Terry Rickard afronta su misión, su llamada a proclamar la Buena Noticia con una reverencia, amor, apertura, entusiasmo y alegría que vienen de una fe profunda en la presencia revelada de Dios, nacida de una de oración y contemplación. Por la gracia de Dios y con la bendición de sus hermanas dominicas de Blauvelt, la hermana Terry ha sido enviada a llevar a otros la Palabra de Dios como mujer predicadora.

¿Quién es el predicador? ¿Qué es predicar? Un predicador es alguien que articula la presencia revelada de Dios en la creación, la Sagrada Escritura, en la interacción con los otros y en las situaciones humanas que conforman la realidad de la vida cotidiana. La presencia revelada de Dios no está terminada ni limitada, y continúa en nuestro tiempo. De la misma forma que la revelación no tiene límites tampoco la predicación. “La predicación tiene gran variedad de formas”, afirma Terry, “de la homilía litúrgica a la catequesis, la formación en la fe, retiros, atención pastoral, trabajo por la justicia y el diálogo dentro de una comunidad de creyentes”.

Aunque la hermana Terry es una brillante predicadora desde el púlpito, su visión de la predicación es mucho más amplia. La perspectiva fundamental de Terry es ver la predicación como una “conversación”. Este tipo de predicación se da en cualquier lugar donde la Palabra y la vida entran en “conversación” auténtica. Este es en realidad el “estilo de Jesús” de predicar, pues no podemos dejar de ver que Jesús ofreció la mayor parte de su enseñanza en el contexto informal de la vida diaria, utilizando situaciones y símbolos que eran comunes y corrientes para la gente”.

En su tesis doctoral, titulada *La dimensión homilética de las comunidades cristianas*, Terry dice que “la conversación auténtica se da cuando personas con mentes y corazones abiertos comparten la verdad de sus vidas a la luz de la Palabra y asumen el riesgo de ser convertidos por esa experiencia. Para Terry, estas conversaciones auténticas, esta forma de predicar, se da en las pequeñas comunidades cristianas. La finalidad de estas comunidades, dice Terry, “es traer a la memoria la fe, sembrar nuevas intuiciones y mover a los participantes a la acción evangélica”. Y añade, “las pequeñas comunidades cristianas son espacios privilegiados de animada conversación en torno a la fe y la vida, y ofrecen a la Iglesia otro lugar donde la gente puede escuchar y dar respuesta a la predicación de la Buena Noticia.”

Con su fe en la predicación como conversación, Terry utiliza sus dones y talentos, su conocimiento teológico, y su comprensión del dinamismo humano de la comunicación, no solamente para predicar de una forma conversacional, sino también para promover pequeñas comunidades como una forma de predicación comunitaria. Como directora ejecutiva de *RENEW International*, cuya finalidad primera es revitalizar la vida parroquial a través de la formación de pequeñas comunidades, ha sido un gran instrumento en el desarrollo de programas para promover este tipo de predicación. Terry comentaba que “yo elijo llevar a cabo mi servicio en *RENEW International* precisamente porque puedo llevar a cabo la misión dominicana de ofrecer la Palabra de Dios en la Iglesia y el mundo de hoy a través de muchas y variadas oportunidades de predicación formal, pero más importante aún, a través de la formación y promoción de comunidades de *Sacra Praedicatio*”.

Para Terry la predicación comienza poniendo nombre a la acción gratuita de Dios en lo profundo de la experiencia humana, no sólo en el pasado, sino también en el momento presente. Terry afirma, también “los buenos predicadores están llamados también a poner nombre a la verdad de la desgracia presente en nuestro mundo de violencia y sufrimiento. La misericordia de Dios y la llamada a la justicia debe resonar a través de toda la predicación, en cualquiera de sus formas”. La vida de Terry está animada por su entusiasmo por la misión de predicar y su generosidad no sólo al compartir los frutos de su contemplación sino también su vida.

1.- Entrevista tomada del Boletín *Praedicare* editado por Sisters of St. Dominic of Blauvelt, Vol IX, verano de 2009